**Reflexiones de mi 2020**

*by Sandra Montes-Martinez, WDC Associate Conference Minister, Texas-Based*

 *Dec 22, 2020*

Estamos a punto de finalizar el tiempo de adviento, y celebrar la navidad; pero también estamos viviendo un tiempo como nunca, llenos de retos y de cosas que aprender en una nueva normalidad que cambia frecuentemente. Extrañamos las cosas que creímos “normales” y tal vez inconscientemente deseamos que al cambiar el año en el calendario también cambiaran las condiciones de vida.

Hemos tenido que hacer muchos duelos por perdidas en diferentes aspectos de la vida, reinventarnos, buscar nuevas alternativas para estar juntos a la distancia, y lo que tal vez tendría que ser un mensaje tradicional de “paz a los hombres de buena voluntad” se transforma en una reflexión de vida.

Sin pretender ser experta simplemente me gustaría compartir algunos de las enseñanzas mas relevantes que me deja el 2020, y como estas influyen en el trabajo y servicio a otros.

Todos tenemos una historia que contar, solo conociendo al otro, creando relaciones podemos encarnar el amor de Dios.

Aprendimos que la cotidianidad es tan valiosa como aprender a disfrutar lo que hoy vivimos sin apego a lo que poseemos.

Que las cosas sin valor material terminan siendo nuestros tesoros más preciados, como los abrazos, el estar juntos y la convivencia con otros.

Aunque suene trillado, el cuidar que otros estén bien, ayuda a mi bienestar.

Dependemos los unos de los otros y nos necesitamos, por eso caminemos juntos.

Los desafíos pueden ser grandes oportunidades.

Agradecer no es solo dar gracias, también es una actitud para con los demás.

Mis convicciones teológicas no son efectivas si las prácticas no reflejan las enseñanzas de Jesús.

No somos iglesia porque tenemos un edificio, somos iglesia al ser testigos de Cristo aquí y ahora.

De estas enseñanzas personales podríamos hacer grandes disertaciones teológicas, respaldadas por pasajes bíblicos y hasta se han escrito libros, pero en la sencillez de un rincón en mi casa deseo de todo corazón que cada experiencia de vida por la que usted haya pasado pueda encontrar un motivo para abrir el corazón y dejar que Jesús siga reinando en nuestras vidas colectivamente.